

## EL PERSONAJE

Entrevista de JORNADA al asesor de la Presidencia sobre asuntos de Ecología y Medio Ambiente

## Antonio Machado: "La degradación medioambiental sólo puede solucionarse con voluntad política"

"Turismo para Canarias y nunca Canarias para el Turismo". Con esta aseveración se podrían sintetizar las repercusiones del desarrollo turístico en el medio ambiente de la Islas, pormenorizadas en un completo informe por el biólogo y asesor de la Presidencia del Gobierno Autónomo en materia de Ecología y Medio Ambiente, Antonio Machado Carrillo. En una entrevista concedida a JORNADA, el autor de "Ecología, Medio Ambiente y Desarrollo Turístico en Canarias" analiza sin alarmismo el deterioro real que ha originado y ori-

gina una "explotación sobredimensionada" en torno a este sector importante para la economía del Archipiélago. Machado Carrillo matiza a este periódico que el territorio tiene una determinada "capacidad de carga" y que se está desbordando abusivamente en una naturaleza frágil como es la canaria. Apostilla el entrevistado que, si bien existen indicios de irreversibilidad en la degradación del medio ambiente, únicamente la voluntad política podrá remediar un panorama actual "de semáforo en rojo".

Antonio Machado es un experto recurriendo a comparaciones metafóricas. Describe con imágenes y metáforas certeras las consecuencias y desequilibrios de la "sobrecarga" que supone para el territorio archipelágico un desarrollismo desproporcionado con el que únicamente se intenta incentivar, sin apenas planificación, la máxima afluencia de visitantes.

El asesor de la Presidencia del Ejecutivo autónomo en el área de Ecología y Medio Ambiente evita ante todo el alarmismo y la acritud con el propósito de presentar una dimensión real del "descalabramiento" que ha sufrido el paisaje en Canarias como consecuencia del referido desarrollismo turístico.

Machado Carrillo compara gráficamente la indebida ocu-

pación que se ha hecho del territorio como la de una guagua con capacidad para cuarenta pasajeros a la que se intenta sacar rendimiento introduciendo de forma disparatada a bastante más del doble de ocupantes.

—¿En qué medida está ligado el Turismo y la palpable degradación del medio ambiente en las Islas?

—Hay que apuntar, en primer lugar, que es un error considerar al turista como el malo de la película. No cabe duda que interesa el turismo, pero en sus "justas proporciones".

Valga el símil, es como si en una huerta disponemos de una vaca, y donde no hay sitio para dos queremos sacar un rendimiento rápido, incorporando otra al terreno. A la larga, llegará el momento en que ni siquiera habrá alimento para am-

bas, la huerta se habrá erosionado hasta quedar inservible y el rendimiento será finalmente nulo porque no habrá quien cambie la situación de esterilidad de esa huerta.

—¿Es entonces la actividad del sector turístico culpable del deterioro del medio ambiente que se ha desencadenado en el Archipiélago?

—Es necesario matizar este concepto. La afluencia de turistas es deseable para la economía de la Región, pero se ha sobredimensionado equivocadamente la capacidad de recepción, aumentando con ferocidad y sin límite el negocio inmobiliario para ganar dinero rápido. Tarde o temprano esto nace secar el pozo.

Indudablemente no se puede pasar por alto la responsabilidad de la gestión llevada a cabo

por muchos municipios ante lo que han explotado como la gallina de los huevos de oro.

## FORMULA POLITICA

—En su libro, usted ha aseverado que en algunos casos la solución al deterioro del medio ambiente puede ser irreversible. ¿Qué fórmulas existen para frenar la actual situación y retornar a una normalidad deseable?

—Es cierto que la luz roja del semáforo ha llegado para Tenerife, Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote, y el ámbar para La Palma, La Gomera y El Hierro que desean sumarse a un carro turístico para el que no están en absoluto "diseñadas".

No existe fórmula concreta sin la voluntad política necesari-



«El turista no es, precisamente, el malo de la película»

- "Debemos saber qué grado de deterioro estamos dispuestos a tolerar"

EL PERSONAJE

● "Turismo para Canarias y nunca Canarias para el Turismo"

ria para buscarla y encontrarla; porque la política está para eso, para proponer fórmulas y para definir modelos concretos y aplicables.

Simplemente es cuestión de saber qué grado de deterioro se desea para nuestras Islas y actuar en consecuencia, ya que los instrumentos, el martillo que son las leyes, están sobradamente al alcance de la mano. En definitiva, los políticos tienen la responsabilidad de la ordenación global de nuestra Comunidad incluyendo el turismo y la de respaldar los compromisos para establecer un "numerus clausus" en cada isla.

—Puntualmente, ¿qué inconvenientes tienen como origen la masiva visita de turistas a Canarias?

—Para esta pregunta debo reiterar el concepto de "sobrecarga" del territorio que, incluso, provoca verdaderos problemas socioambientales en las que el canario, en muchas ocasiones, se siente ajeno a su propia tierra con tanta presencia extranjera.

Hay que tener en cuenta, por otro lado, que nuestra región cuenta con una naturaleza absolutamente frágil. Los enormes índices de entrada de visitantes son algo así como el equipo que juega al fútbol en una reducidísima tienda de porcelanas; el desastre es, sin lugar a dudas, predecible.

Pero los abusos de ocupación humana se pagan, como se paga el derroche del recurso estratégico del agua, la pérdida de suelo agrícola, la afección del paisaje tapizado de construcciones, la proliferación de urbanizaciones inacabadas o abandonadas, la congestión del tráfico, ruidos, basuras y pérdida de la "idiosincrasia" del territorio, entre otras cosas, que no es poco.

COTAS A LA EXPLOTACION

—¿Cómo se ha podido llegar a semejantes límites de insensibilidad?

—Tenemos recursos envidiables para generar riqueza con el turismo; pero, evidentemente, la actividad privada ha querido extraer el máximo lucro en el menor intervalo de tiempo posible, pasando por alto las

repercusiones de esta inconciencia.

El turista no tiene culpa de encontrarse con semejante y desequilibrada superoferta de ocio (muchas veces con safaris de todoterrenos que se adentran en rincones vírgenes de las Islas) e, incluso, muchos suelen cuidar el paisaje con más esmero que el propio lugareño.

—¿El turismo de calidad puede ser un remedio?

—La gran mayoría de los turistas que llegan a Canarias se pueden encajar en lo que los sociólogos denominan turismo de las tres o cuatro eses: sun, sex, sea & sand (sol, sexo, arena y playa). Siempre sería controlable su actividad pero, indudablemente, cada uno de ellos aumenta significativamente el volumen global de basuras y vertidos que se deben eliminar, por poner una muestra.

¿Turismo de calidad? Eso es algo de lo que se habla hasta la saciedad como posible vía a la crisis; pero, a mi parecer, algo sin fundamento y a la vez complicado. Los turistas de calidad exigen calidad y una infraestructura determinada que prácticamente nunca coincidiría con la realidad y tampoco sería rentable. Yo hablo más bien de un turismo cualificado, que coincide con los planteamientos a los que me he referido anteriormente.

Por otra parte, creo que es imprescindible que los políticos tomen conciencia sobre la importancia de tomar decisiones sobre si lo que se desea es, realmente, islas turística o islas agrarias. El tope de ocupación humana es la clave.

—¿Repercute el deterioro medioambiental en la crisis que atraviesa actualmente el sector turístico?

—Conviene apuntar que más que una crisis pasajera se trata de una crisis interna que engarza con los planteamientos que he expuesto con anterioridad. Parece que muchos empresarios del sector han abierto la puerta y se encuentran de narices con ¡oh la crisis! Un asombro que se antoja muy curioso, cuando las consecuencias del descontrol de explotación en torno al turismo eran absolutamente predecibles.

—A menudo se suele confundir medio ambiente y eco-

—Sí, pero por un uso indistinto e indebido del concepto en el lenguaje cotidiano. Sin embargo, hay que diferenciar la ecología como la disciplina que estudia los procesos y relaciones de los seres vivos con su entorno (una especie de "fisiología" de la naturaleza), mientras que el medio ambiente está relacionado directamente con los atentados estéticos en los ámbitos paisajísticos.

—Por último, ¿se puede hacer referencia a un turismo ecológico o verde?

—Existe, más bien, una tipología de visitantes que prefieren disfrutar de la naturaleza respetándola a conciencia. Sin embargo, sería ridículo confundirlo con los que consideran turismo ecológico a habilitar, por ejemplo, un campo de golf en parajes semidesérticos como puede ser el Sur de Tenerife.

Francisco Belán



—Se puede comenzar a hablar de irreversibilidad en algunos puntos de las Islas—

● "Es necesario concebir un ordenamiento global de las Islas, incluyendo el turismo"